



“Me voy sin tristeza”

Casi irreconocible por el cambio de “look”, la Reina Nacional de la Vendimia, Lorena Lorca, ha dejado atrás su apariencia de muchacha tímida e ingenua, para transformarse -a sus 19 años- en una mujer desenvuelta, segura y extravertida, que ve con optimismo su futuro.

“No me voy con tristeza del reinado. Por el contrario, siento una gran alegría por todo lo hermoso que me permitió vivir y que me cambió por completo la vida, abriéndome muchas posibilidades”, explicó a LOS ANDES, con una sonrisa que expresa su felicidad.

Segura de lo que quiere, no duda en afirmar que “me ofrecieron muchos empleos como modelo, pero esa no es una actividad que me interesa, porque prefiero algo seguro. Entre las propuestas recibidas, elegí trabajar en una AFJP. No puedo sentirme más feliz: con mucho sacrificio y paralelamente a los compromisos propios de una reina nacional, pude terminar mis estudios y recibirme como técnica agraria y enólogo. Tengo mi título, conseguí tra-

Buenos Aires y Santa Fe.

La Paz, La Paz: Apasionada por su departamento, no deja pasar oportunidad para referirse a él con orgullo y pedir que “se lo ayude a salir de su postergación. Gracias a su gente va hacia adelante, ya que pese al sufrimiento no baja los brazos”.

“Mi papá lo anunció”: Después de recordar los emotivos momentos previos a su consagración como soberana (“cuando supe que había ganado, me quedé petrificada”), recordó con cariño a su padre, inspector de industrias, fallecido cinco años atrás. “Cuando yo tenía 10 años, papá comenzó a decir a toda La Paz que yo sería la primera reina que tendría el departamento. Lo decía siempre, pero no pensé jamás que se haría realidad. Cuando salí electa, muchas personas recordaron sus palabras. Por eso, mi primer pensamiento como soberana fue para él”, rememoró emocionada.

Del odio al amor...: Hace 4 meses que está de novia con Alberto Hipólito Naves (“Nano”), futbolista de Independiente Rivadavia. “El también es de La Paz. Nos conocíamos de antes, pero ni nos mirábamos. Más aún,

sentó... y descubrí que en realidad es un hombre excepcional y sencillo, muy buena persona”.

Picardía real: “En Bariloche nos reunimos 17 reinas nacionales. Los organizadores de la fiesta nos enviaban una limousina para trasladarnos. Una noche todas nos pusimos de acuerdo y le pedimos al chofer que nos llevara a bailar. Por supuesto, fue una escapada y nuestros coordinadores se volvieron locos buscándonos”.

Lo más emotivo: “Lo más emotivo de mi reinado fue llegar a La Paz a las 4.30, a pocas horas de haberme consagrado reina. Fue algo impresionante. Todos estaban despiertos, esperándome, haciéndome llegar su cariño. No podré olvidar jamás ese momento”.

Lo más gracioso: “Para mí, lo más gracioso ocurrió durante una entrevista que me hacían por televisión. Era una conferencia de prensa en Turismo, para anunciar que las reinas íbamos a ascender el Aconcagua (cosa que luego concreté felizmente). De pronto mi corona comenzó a caerse y caerse sin que pudiera evitarlo... Hubo un primer momento de nervios, pero terminó siendo una